

Los aprendizajes en la formación doctoral

Learning in doctoral training

Berta Margarita González Rivero <https://orcid.org/0000-0003-4035-0905>

CEPES, Universidad de La Habana, Cuba

Email. bertagonzalezrivero@gmail.com

RESUMEN

Este artículo tiene como propósito reflexionar acerca de algunas características del aprendizaje en la formación de doctores cuya develación contribuirá a allanar el camino y eliminar obstáculos en ese proceso. Las ideas son aportadas desde la perspectiva analítica interpretativa de la autora y son producto de la práctica reflexiva con el apoyo de métodos teóricos de las ciencias. Los resultados obtenidos muestran la diferencia del aprendizaje en este nivel de desarrollo de los profesionales, la complejidad del mismo y las nuevas habilidades y recursos que tiene que lograr para vencer ese proceso. Se detallan los que se han hallado en el estudio realizado y se constatan en la experiencia. Todo lo expresado demuestra el viraje que se le debe dar al aprendizaje en este nivel de formación. Como conclusión se considera la necesidad de que el doctorando se prepare en habilidades específicas y en mecanismos para afrontar el estrés.

Palabras clave: aprendizaje, formación doctoral, habilidades para el aprendizaje

ABSTRACT

The purpose of this article is to reflect on some characteristics of learning in the training of doctors whose revelation will contribute to paving the way and eliminating obstacles in this process. The ideas are provided from the author's analytical-interpretive perspective and are the product of reflective practice with the support of theoretical methods of science. The results obtained show the difference in learning at this level of development of professionals, its complexity and the new skills and resources that must be achieved to overcome this process. Those that have been found in the study carried out and confirmed

in experience are detailed. Everything expressed demonstrates the shift that must be given to learning at this level of training. In conclusion, the need for doctoral students to prepare specific skills and mechanisms to cope with stress is considered.

Keywords: learning, doctoral training, learning skills

Recibido: 5/2/2023

Aceptado: 5/5/2023

INTRODUCCIÓN

Los documentos de la UNESCO y de las reuniones mundiales sobre educación se han proyectado con la idea de formación para toda la vida. Esa idea concibe una visión de desarrollo humano permanente, lo cual no contradice que, en cada una de las etapas de la vida humana, existen ganancias y pérdidas. Pero la concepción dialéctica siempre toma en cuenta que en cada momento se crean las condiciones para la aparición de contenidos psicológicos que en otro no pudieran existir.

Dentro de ese desarrollo evolutivo se incluyen etapas de formación desde la primera infancia hasta la vida profesional y más allá. Ese desarrollo de la persona se puede concretar en el aprendizaje que, en la teoría vygotskiana, no se limita a la adquisición de conocimientos, habilidades y hábitos. Su concepto está orientado (Sanz y Rodríguez, 2000) a todos los cambios cualitativos que se producen en la persona, los que dan lugar a propiedades de la personalidad. A cada etapa le puede corresponder la conformación de procesos y propiedades a partir de factores externos e internos. Por eso la concepción de aprendizaje incluye formaciones no solo cognitivas sino también afectivas y volitivas.

En ese devenir de la formación se incluye la etapa de formación doctoral en la que todo profesional debiera incluirse porque le permite alcanzar un eslabón más elevado en su desarrollo. El profesional que se inscribe en un programa de formación doctoral es un adulto lo que no significa que no pueda adquirir aprendizajes en ese proceso. La mayoría de los doctorandos se involucra por primera vez en un proyecto de investigación con una serie

de retos que van desde leer y comprender exhaustivamente productos científicos hasta realizar e interpretar experiencias pedagógicas (Difabio, 2011).

La atención hacia el proceso de formación doctoral generalmente, se enfoca hacia sus etapas y todo lo relacionado con la metodología de la investigación de manera formal. Pero, la mayoría de los que han pasado por ese proceso pueden constatar que existe una dinámica interna que difiere de ese proceso formal. Lamentablemente, los autores no penetran en esa naturaleza más interna y no desarrollan estudios de este tipo. El interés en este aspecto ha llevado a desarrollar otros aspectos relacionados con el sistema de relaciones que enfrenta el doctorando, la dinámica de la planificación no lineal y situaciones de estrés, que han sido socializadas en otros espacios (González, 2022a). En este artículo se ha seleccionado el aprendizaje para profundizar en sus diferencias con el resto de los niveles de formación.

La formación doctoral es un proceso en el que se materializa un aprendizaje que se caracteriza por su complejidad. En la mayoría de las ocasiones, a pesar de que la persona es adulta y ha pasado por diferentes niveles de desarrollo, desconoce su esencia. Develar las características distintivas de este aprendizaje con su dinámica y sus retos constituye un propósito de este artículo que contribuirá a la culminación del proceso de formación doctoral con más bienestar.

El proceso de formación doctoral como aprendizaje

El hecho de concebir el proceso de formación de doctores como un proceso de aprendizaje posibilita que los actores que están implicados incorporen a esta dinámica, contenidos y procedimientos que facilitan la culminación de esa formación. Por una parte, el tutor tendrá claro su rol pedagógico y el doctorando podrá asumir un desempeño proactivo en su formación.

Aun cuando se considere un proceso de aprendizaje no puede concebirse de la misma manera que los niveles precedentes. La experiencia tanto de tutores como doctorandos muestra que éstos carecen de los resultados de esos aprendizajes porque no lo reciben en los niveles anteriores cursados y muy pocos de ellos lo adquieren de manera independiente. Valerino y Meneses (citados por Del Castillo, 2007) destacan este proceso de elaborar una tesis como complejo y donde intervienen diferentes variables.

El aprendizaje de este nivel es diferente y no existen muchos aportes en este sentido. Es un aprendizaje que parte de premisas vinculadas al propio conocimiento, a la claridad que tiene que alcanzar el doctorando acerca de su significado, de en qué consiste investigar y de una visión integral de la ciencia por la que se interesa. Por otra parte, implica un sentido ético y un conjunto de cualidades imprescindibles. Álvarez y Álvarez (2011) consideran que requiere constancia, orden, sistematicidad, además actitud crítica, dialógica, honesta, honrada y respetuosa. Son cualidades que en este proceso inciden en el camino y los resultados de la investigación.

Hay autores como Ortiz (2009, citado por Ocampo, 2020) que basado en la neurociencia considera que el aprendizaje debe ser optimizado con la estimulación de neuroestructuras cerebrales. Si bien la estrecha relación entre el sistema nervioso central y el comportamiento humano es innegable, todo no puede apostarse absolutamente al funcionamiento fisiológico del ser humano. El sentido ético y científico es consecuencia de un aprendizaje de carácter social que se ha individualizado y ninguna corriente nerviosa puede reproducirlo ni abarcarlo en toda su esencia. Con esta expresión no se niegan los descubrimientos en la neuroeducación, los que todavía requieren la interpretación del justo lugar del funcionamiento del cerebro.

Como proceso de aprendizaje requiere de bases teóricas apropiadas. Es un proceso que está concebido como desarrollador de la persona y así tiene que concebirse la enseñanza, considerando la zona de desarrollo próximo.

Es evidente que con el aprendizaje se logra la adquisición por el doctorando de un saber como nunca antes lo alcanzó. No obstante, los diferentes criterios sobre el significado del término saber según las ciencias, el doctorando tiene que adquirir una relación con ese saber y no ser simplemente un depositario de su volumen. Para Mancovsky (2009) aprender a hacer investigación es reconocer la relatividad de los saberes: su temporalidad, fragilidad e inestabilidad.

La maduración del pensamiento más que las versiones escritas

Acerca de por qué los doctorandos no realizan las tesis y muchos de los que cursan el doctorado curricular cuando concluyen los cursos obligatorios abandonan el proceso, existen dos posiciones (Roni y Rosli, 2017). Por una parte, las dificultades para escribir las

tesis. Se sostiene que son dificultades para escribir que constituyen obstáculos. Esto ha sido objeto de investigaciones. Por otra parte, se argumenta que la escritura implica desarrollar un conjunto amplio de conocimientos que responde a una cultura investigativa (Roni y Rosli, 2017).

Por eso hay autores que aportan ideas que avalan la segunda posición. Para autores como Street y Maxrell “quien elabora una tesis debe desarrollar competencias profesionales nuevas en su formación” y además “no se trata solo de aprender “a escribir” sino aprender a pensar y hacer ciencia” (Street, 1999; Maxwell, 1996, citados por Roni y Rosli, 2017:124). En este sentido para profundizar en esta afirmación es conveniente revisar lo tratado en publicación reciente sobre las competencias profesionales (González, 2022b).

La obra de Vigotski en la que expone las relaciones entre pensamiento y lenguaje avalan lo planteado. Este autor ve el lenguaje como un instrumento fundamental para el desarrollo del pensamiento y su evolución (García, 2008, citado por Ledesma, 2014). Además, Vigotsky especificó entre los instrumentos psicológicos como recurso de dominio de los procesos mentales: la lengua y la escritura (Vigotski, 1960/1981: 136-137, citado por Ledesma, 2014). Los cambios que se tienen que producir en la concepción de la ciencia y la investigación, y, en el pensamiento del doctorando son aprendizajes a adquirir.

La cuestión de trasladar el proceso investigativo a un documento escrito se ha convertido, en muchas tesis, en el foco de atención y a veces, en la meta del proceso. Pero ello no constituye una cuestión técnica de escritura sino un asunto del pensar, de los procesos de pensamiento. Muchos doctorandos que se inician se desesperan por escribir su introducción y su fundamentación. Se tranquilizan cuando tienen llenas un conjunto de cuartillas, sin percatarse de su autoengaño. Luego se decepcionan al tener que hacer y rehacer tantas versiones de ellas. Este es un momento de vivencia negativa y hasta de conflicto en las relaciones con el tutor.

Otro momento que requiere la noción de todo el proceso es la metodología, los métodos. El doctorando está deseoso de aplicar sus instrumentos. A veces creados con la premura o copiados de internet sin mucho rigor. La comprensión de que ninguno de esos resultados puede lograrse sin tener claro el objeto de estudio, de la ciencia y del propósito, va alcanzándose con lentitud. Esto significa que hay dos ritmos diferentes. El doctorando

camina, como en una caminadora del gimnasio, pero no avanza. Se esfuerza por tener cuartillas escritas. Es el imperio del informe sin sentido.

No se puede dejar de considerar que esta escritura plantea retos al doctorando. Ella constituye un aprendizaje gradual de apropiación. La comprensión del papel de los diferentes borradores del informe de tesis, la reinterpretación de los resultados y el rehacer de los aportes son aspectos generadores de tensiones y conflictos. Esto se debe a la incompreensión de que el aprendizaje es gradual y de una sucesión de aproximaciones a la verdad que está determinado por la madurez del pensamiento científico del doctorando que está en constante transformación. Hay doctorandos que se asombran de su primera versión del capítulo teórico cuando llegan al final. Ven con “otros ojos” lo pasado.

En el aspecto más técnico, el aprendizaje de la escritura del documento requiere primero tener conciencia de que está sujeto a la cultura de la comunidad científica específica porque debe ser aceptado e incorporado a su acervo. Como bien han expresado Roni y Rosli (2017) esa escritura requiere un tratamiento más complejo. Las características comunes y uniformes le abren las puertas a la socialización. El respeto a las pautas de escritura, de argumentación, de citación, de códigos, utilización de autores, es necesario.

La materialización del proceso de investigación en un documento escrito tiene que pasar por diferentes variantes que reflejan el movimiento del pensamiento en cada aspecto. Un proceso tan complejo no puede quedar expresado de forma exacta al primer intento. Se requieren varios intentos hasta llegar al más acertado, es un conjunto de aproximaciones sucesivas. Por eso la escritura de la tesis se convierte en una herramienta de aprendizaje y debe verse como escribir para pensar (Roni y Rosli, 2017). Los que tienen más experiencia en estudios de este tipo avanzan con relativa facilidad. Al menos tienen la fortaleza de una visión global de la investigación.

Aprendizaje como desarrollo personal

Durante este proceso, el doctorando va cambiando en el tiempo y el propio modo de hacer, cambia. Baptista y Huet (2012) anotan que no solo se desarrolla el intelecto sino la personalidad, el carácter, habilidades, el corazón y la mente. Mancovsky (2009) considera que la investigación también es artesanal, porque se aprende investigando y por eso no hay diseño más válido que otro.

Este aprendizaje es complejo y pasa por un tránsito obligado (Baptista y Huet, 2012; Fernández, 2018) desde la dependencia a la independencia, lo que no resulta fácil. Como expresa Fernández (2018) es “un estudiante adulto en camino a la independencia académica” (39) y ese estudiante define su forma de aprender. Requiere cualidades y habilidades, y comprender su propio proceso de investigación. Es un proceso largo, generalmente en soledad. Según Hunter (2016) tiene momentos de merma de la energía emocional y a veces agotamiento.

Una complejidad en este aprendizaje radica no solo en la escritura, sino en que el doctorando logre un discurso propio, aunque se apoye en los autores. Se tiene que involucrar toda la personalidad para lograr por sí mismo, y con su voz, lo que va a dejar plasmado en la escritura. Es un crecimiento que no se limita a las habilidades, sino el desarrollo de la identificación con la ciencia, con su investigación y con la comunidad científica. Es un crecimiento personal.

Trascender lo inmediato y los vicios

En determinados momentos la tesis no avanza porque el doctorando es incapaz de trascender su trabajo de campo. Permanece atado a las vivencias, a lo experimentado, a los datos directos y no puede traducirlos a lo que ellos representan en el conocimiento científico que debe aportar. Esto también se expresa en la insistencia de relatar cronológicamente lo realizado. Hay insuficiencias en la visión integral de la investigación. Se incorporan al informe acciones complementarias y procedimientos intrascendentes porque fueron *trabajosos*.

Alarcón, Alarcón y Venturo (2015) estudiaron 18 tesis de doctorado indagando sobre los obstáculos epistemológicos que se evidencian en el informe. Sus hallazgos estuvieron vinculados al empleo de afirmaciones, valoraciones y términos a partir de visiones que enturbian la investigación. También encontraron predominio de lo cuantitativo y el exceso de confianza en la medición numérica, las interpretaciones fáciles e inmediatas que dan una óptica parcializada de la realidad.

Al respecto Wainerman (2011) alerta sobre los vicios de utilizar teorías científicas de las que se tiene una idea vaga. Bermúdez, Morales y García (2018) también llaman la atención sobre aspectos epistemológicos en la comprensión de la realidad que se investiga, cómo no

manejar corrientes filosóficas, enfoques paradigmáticos y posturas que rigen el pensamiento para construir ciencia. El doctorando debe saber (Álvarez y Álvarez, 2011) el justo medio para, sin desconocer la universalidad, tomar en cuenta la diferencia y la diversidad. Por eso, hay que interpretar la experiencia investigativa realizada desde el conocimiento acumulado de la ciencia. Cada hallazgo, para que tenga valor, tiene que aportar en el camino progresivo del desarrollo científico. Reflexionar acerca de lo que representa lo universal porque es acogido por la ciencia y lo que, estando ajustado a las premisas científicas, se expande hacia lo diferente y diverso. Una interpretación rigurosa lleva a tener en cuenta esas categorías y que no sean excluyentes.

El aprendizaje del doctorando, independientemente de sus características personales, demanda (Baptista y Huet, 2012) receptividad y disponibilidad interna e involucra lo socioafectivo. Por ser un proceso de aprendizaje, Fernández y Wainerman (2015) llaman la atención acerca de que solo el balance pedagógico entre compasión y rigor en la dirección por parte del tutor, es lo que permite el éxito.

Un aprendizaje caracterizado por decisiones

Este aprendizaje, a diferencia de otros niveles, implica toma de decisiones científicas. La decisión científica se puede considerar como asumir uno u otro camino, uno u otro recurso, seleccionar entre dos cuestiones con implicación en el curso de la investigación o en los resultados. Se diferencia de la decisión administrativa propiamente.

La decisión sobre la metodología apropiada es de vital importancia. No basta con conocer los enfoques y los tipos de investigación, hay que tener presente la naturaleza de la realidad. El investigador se mueve entre separarse de lo empírico y no alejarse de la realidad. Según Bamgbaje-Ayodele, Ye, Almond y Sakulwichilsintr (2016) esta selección tiene limitaciones potenciales y dificultades prácticas que influyen en los doctorandos para conducir su metodología. En sus estudios los autores tuvieron hallazgos mediante grupos focales que se vinculan a esta cuestión. Aparecen cuestiones como la elección del tema, los métodos de recolección de datos, vías para obtenerlos como obstáculos percibidos por los estudiantes de doctorado. Dichos autores valoran los retos que enfrentan los doctorandos en las investigaciones que asumen y cómo no se valoran limitaciones de fondo que emanan de ellas.

La propia decisión de alcanzar un grado científico, dado el tiempo, los recursos y obligaciones que implica, también tiene un valor inestimado y muchos no comprenden lo que realmente conlleva tal decisión. (Hunter y Devine, 2016).

Las decisiones más difíciles están en el campo ético que está muy relacionado con las repercusiones morales y sociales del conocimiento. Bamgbaje-Ayodele, Ye, Almond y Sakulwichilsintr (2016) basados en sus estudios, refieren como se escriben artículos de los doctorandos con sus tutores sin que pueda precisarse la proporción de la contribución de cada uno.

Inmersión completa y veloz en el campo de las tecnologías de la información

El desarrollo vertiginoso de las tecnologías, y todo el mundo del internet, ya es conocido por la mayoría de los seres humanos. Ninguna persona, no importa la edad, ha podido excluirse de sus efectos. Es consustancial a la vida. Los doctorandos como parte de ese mundo también lo saben, pero no se imaginan, cuando empiezan el proceso de formación, de qué forma le impacta eso en el desarrollo de su trabajo.

No es simplemente dominar un equipo tecnológico, se requieren habilidades informáticas e informacionales. Ambas tienen diferentes funciones. Quizás las más fáciles sean las primeras, pero en muchas ocasiones el doctorando se empantana en la gestión de la información porque le faltan las habilidades informacionales.

Esas habilidades tienen que ver con dominios de aspectos vitales para la calidad y el final de la investigación. Entre ellos, conocimiento de autores reconocidos en el tema, contrastación de los autores para lo cual es necesaria también habilidades de reflexión crítica responsable (González, 2023), sitios vinculados a la temática, la valoración de las fuentes, descriptores y categorías, selección de la información valiosa, estrategia de búsqueda de la información, modificación de la estrategia según resultados. Se dan experiencias de doctorandos que no son capaces de gestionar información científica de su tema porque se encasillan en un descriptor muy concreto o limitado y, según ellos, no aparece la información. Los tutores escuchan en ocasiones que sus doctorandos le repiten una y otra vez que no encuentran su tema en internet. Esto se relaciona con la estrategia de búsqueda y el camino progresivo de profundidad en la temática, para lo cual no están

preparados. Estas son algunas de las habilidades a adquirir por el doctorando, pero son muchas las que se necesitan y generalmente se adquieren por ensayo y error.

Esta situación vinculada con la informática y la información en las condiciones actuales no puede ser soslayada por el doctorando porque desde que empieza obligatoriamente se involucra en este escenario, aunque no haya sido manejado antes por él.

CONCLUSIONES

Un estudio más profundo del proceso de formación doctoral conduce a descubrir entre otras cuestiones, la complejidad que tiene el aprendizaje en él. En este proceso se presentan imbricados otros procesos no tan visibles que generalmente, no se tienen en cuenta. Dentro de esa concepción está el proceso de aprendizaje que difiere del resto de los niveles de formación.

Es evidente, a partir de esta visión, que aún falta mucho para preparar adecuadamente a los doctorandos en el camino de su tesis de doctorado. Ni siquiera los programas curriculares que incorporan cursos a impartir, los toman en cuenta. Sólo algunos se dirigen a la escritura de los textos, pero no llegan a la profundidad de la relación que tiene con el pensamiento. Se convierten en instrumentales. Tampoco se desarrollan las habilidades informacionales, de toma de decisiones, de planeación no lineal, etc. que son necesarias.

Este panorama muestra la necesidad de que los tutores reflexionen sobre la naturaleza pedagógica de la formación de doctores para que contribuyan al logro de un aprendizaje más desarrollador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, M. A., Alarcón, H., & Venturo, C. O. (2015). *Obstáculos epistemológicos en la tesis doctoral: un estudio en la Universidad Nacional de Educación-Perú*. III Seminario Internacional de Representacoes Sociais. Educasao, 26-29/10/2015.
- Álvarez, A.C. & Álvarez, V. (2011). Formación de investigadores educativos y eticidad. *Revista Iberoamericana sobre calidad, Eficacia y cambio en Educación. REICE*, 9 (2), 97-104. <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol9num2/art06.pdf>

- Bamgboje, A., Ye, M., Almond, H. & Sakulwichitsintu. (2016). Inside the Minds of Doctoral Students: Investigating Challenges in Theory and Practice. *International Journal of Doctoral Studies*, 11, 243-267. <http://w.informingsciences.org/Publication/3542>
- Baptista, A.V. & Huet, I. (2012). Making Sense of Metaphors about Doctoral Students' Competence: Analysis of Supervisors' Voices. *Procedia – Social and Behavioral Sciences*, 47, 930-937. doi: 10.1016/j.sbspro.2012.06.759
- Del Castillo, J. D. (2007). Conversando con tutores y asesores de tesis. *Revista Visión Gerencial*, marzo 2007, 16-32. ISSN 1317-8822
- Difabio, H. (2011) Las funciones del tutor de la tesis doctoral en educación, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(50), 935-959.
- Fernández, L. & Wainerman, C. (2015). La dirección de tesis de doctorado ¿una práctica pedagógica? *Perfiles Educativos*, 27(148), 156-171. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018526982015000200010&script=sci_abstract&tlng=pt
- Fernández, L. (2018). *Pedagogía de la formación doctoral*. UAI Editorial, Teseo, 240 p. ISBN 978-987-723-170-0
- González, B. M. (2022a). *El proceso de formación de doctores: un desafío emocional intenso*. V Congreso de Educación y Extensión Universitaria (CEEU), Convención Internacional CUJAE, Cuba.
- González, B.M. (2022b). Aspectos neuropsicológicos y psicológicos de las competencias profesionales: incógnitas en la Educación Superior. *Revista Investigación Psicológica RIP*, 28, 103-118 diciembre 2022. <https://doi.org/10.53287/qwsr4725rh30z>
- González, B.M. (2023). Reflexión crítica responsable para una formación ciudadana en tiempos de conquistas. *Revista Perspectivas: Estudios Sociales y Educación Cívica*, N.º 27. Julio-diciembre, 2023, 1-16. DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/rp.27.8>
- Hunter, K. & Devine, K. (2016). Doctoral Students Emotional Exhaustion and Intentions to Leave Academia. *International Journal of Doctoral Studies*, 11. 35-61. <http://ijds.org/Volume11/IJDSv//p035-061Hunter2198.pdf>
- Ledesma, M. (2014). *Análisis de la teoría de Vigotski para la reconstrucción de la inteligencia social*. 1ra edición, Universidad Católica de Cuenca

- Mancoksky, V. (2009). ¿Qué se espera de una tesis de doctorado? Breve introducción sobre algunas cuestiones y expectativas en la formación doctoral. *RAES Revista Argentina de Educación Superior*, Año 1 (1), 201-216. <https://www.untref.edu.ar/raes/documentos/Que%20se%20espera%20de%20una%20tesis%20de%20doctorado.pdf>
- Ocampo, D. (2020). Estrategia neurodidáctica para la formación de investigadores sociales. *INICC-Perú*, 3(33) DOI: <https://doi.org/10.3.6996/delectus>
- Roni, C. y Rosli, N. (2017). Tutores en el posgrado académico: ni directivos de tesis ni correctores ortográficos. Carta al editor. *Revista Hospital Italiano*, Buenos Ares, 37(4), 125-128
- Sanz, T. y Rodríguez, M. E. (2000) Cap XII El Enfoque Histórico Cultural: su contribución pedagógica contemporánea, en Colectivo de autores *Tendencias Pedagógicas en la realidad educativa actual*, Editorial Universitaria, Universidad Juan Misael Saracho, Bolivia
- Wainerman, C. (2011). *Formación de investigadores*. Ponencia XII Encuentro del estado de la investigación educativa. Facultad de Educación, Universidad Católica de Córdoba, 22-23 sept, 2-9. <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/ativ/article/view/3696/2400>

Conflicto de interés

La autora declara que no existe conflicto de interés